



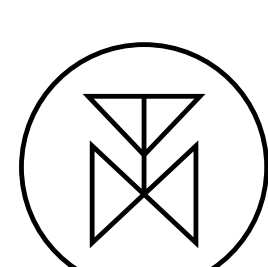
Handle
With Care



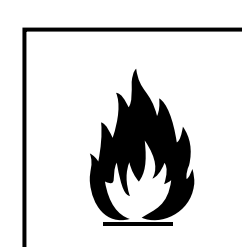
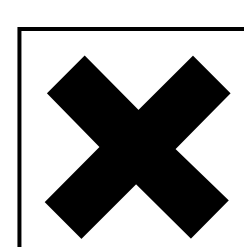
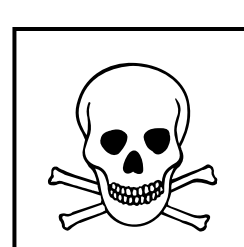
19.03 —
31.12.2024



ESPACIO SOLO
PZA DE LA INDEPENDENCIA 5
CP: 28001 MADRID

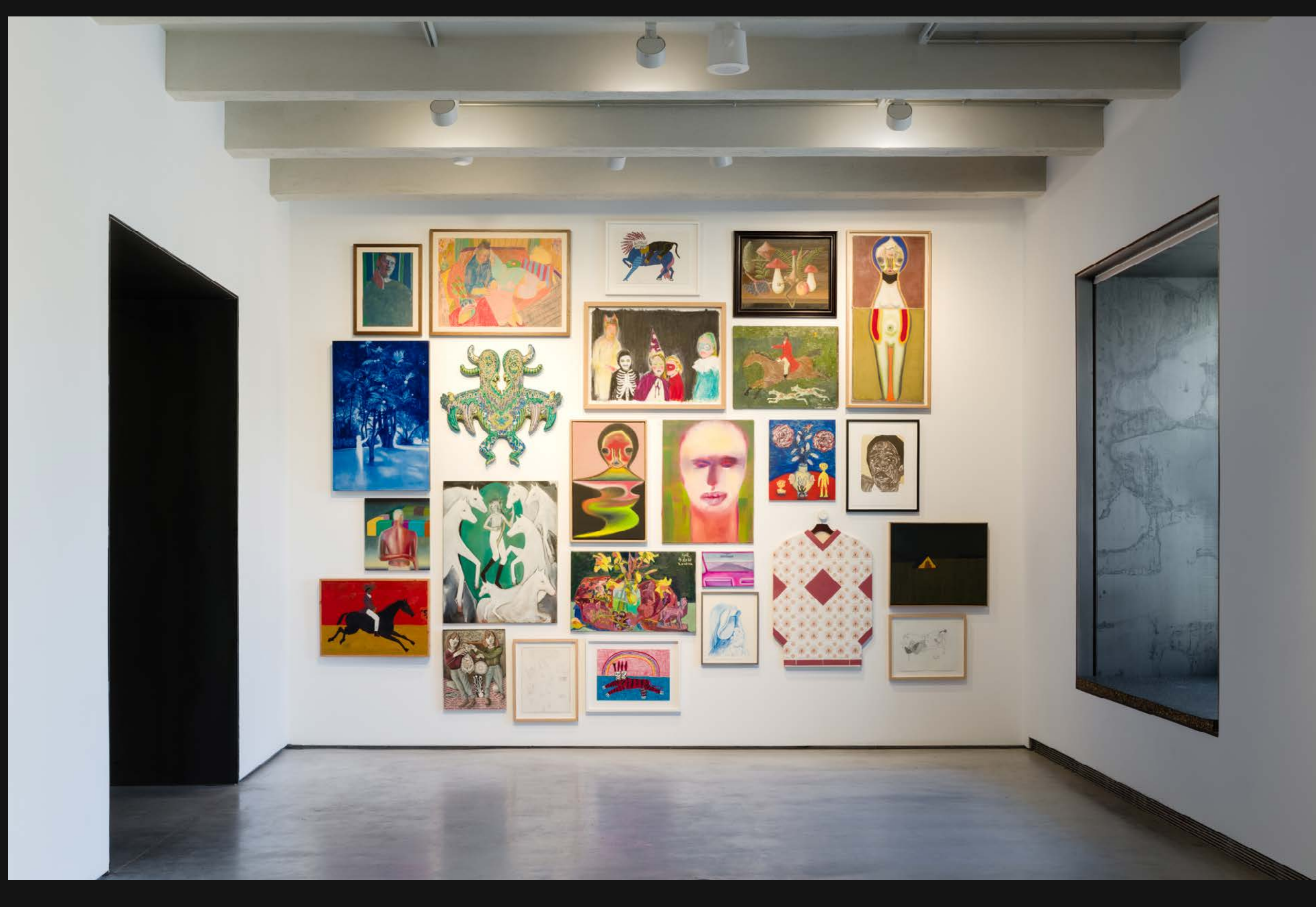


COLECCIÓN SOLO



ESP

ENG



Handle With Care

Telas de algodón, sombras, polvo y cientos de cajas componen los almacenes de la mayoría de colecciones e instituciones artísticas del planeta. En sus interiores, llamativas pegatinas avisan de la fragilidad del contenido que salvaguardan los arcones mientras complejos códigos criptográficos intentan organizar el aparente desorden habitual de los archivos. Las dignas salas de las pinacotecas son sustituidas por asépticos pasillos repletos de obra y bajo la vigilancia de enormes estanterías se desvelan los engranajes de la monumental máquina que es el museo.

Alejados de las higiénicas luces de las galerías y de la pulcra blancura de las paredes del lugar expositivo, desde la penumbra, lienzos enrollados y esculturas envueltas en napa o crea cruda dialogan entre ellas. Sus voces rebotan en las paredes de hormigón y en las vigas de acero de los búnkeres que las custodian. Entre el eco, el ruido y el malentendido se generan rápidamente otros relatos. Desde el barullo y la algarabía, desde lo subterráneo, huyendo de la *stasis* permanente, se componen discursos distintos a los que habitualmente ocupan la epidermis del museo.

Son estas obras, afectadas y afectuosas, deseosas de conversar en otras plazas y ávidas de dejarse atravesar por otras luces, otros cuerpos y otras voces, las que ocupan decididas las paredes del Espacio SOLO durante la exposición titulada ***Handle With Care***. En esta muestra el almacén, aquello que ocupaba el recobeco, revierte la estructura del museo y plantea cuestiones sobre el acto de coleccionar, sus agentes, la historia de las obras y la relación de las mismas con el espacio expositivo.

A través de más de 80 piezas y casi 60 artistas realizadas en medios tan diversos como la escultura, la pintura, el sonido o la inteligencia artificial, el Espacio SOLO propone una ficción operativa en la que es posible transitar la historia del museo, cuestionar su presente e imaginar su futuro sin abandonar el cuidado y los afectos que, sin duda, son el instrumento adecuado para actuar sobre las grietas de la institución.



Devenir coleccionable

Kajahl presenta en *Empowerment Overload* (2019) el resultado de su labor como pintor de corte de una civilización mítica. Bajo el pincel del artista norteamericano, la imagen de la otredad es subvertida. La diferencia usurpa el espacio contrario al que la estructura de poder le ha relegado durante décadas. A su lado, acentuando la paradoja que genera el conflicto entre semejantes, y continuando la investigación de Colección SOLO alrededor del enfrentamiento y la violencia, *Der Hirt* (2000) de Neo Rauch, como icono religioso o símbolo animista, se opone imaginariamente a la figura pulida de Kajahl.

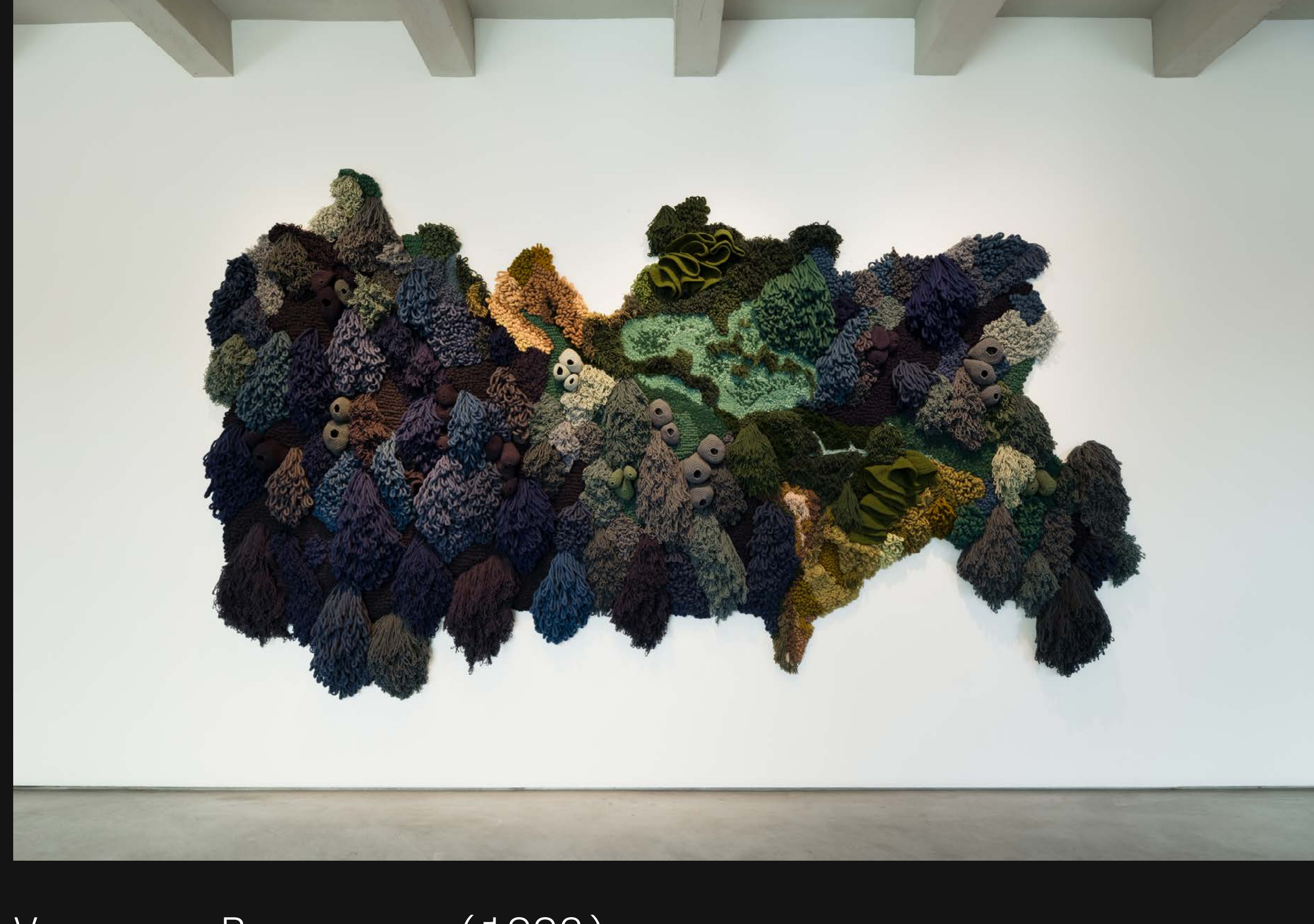


Kajahl (1985)
Empowerment Overload, 2019
Óleo sobre lienzo
198 × 152 cm

Neo Rauch (1960)
Der Hirt, 2000
Óleo sobre papel
100 × 70 cm

Junto al conflicto, las herramientas del mismo. La metafórica serie *Typewriter Guns* (2015-2019) de Eric Nado dota de armas a la disputa que, poco a poco, sucede y ocupa el denso paisaje que Vanessa Barragao confecciona en *New World* (2019). Asimismo, mientras se presentan las herramientas y el territorio del combate, el museo desvela tímidamente en la superficie sus propios mecanismos. Agujeros, manchas y rasguños, atraviesan las paredes de la muestra revelando los relatos de exposiciones pasadas y señalando los instrumentos que posibilitan el acto curatorial.

Como fauna y flora del extraño ecosistema presentado, *self-contained 009* (2024) del colectivo *Entangled Others* —formado por los artistas Sofía Crespo y Feileacan Kirkbride McCormick—, explora los estados transitorios característicos de la inteligencia artificial generativa, desde el *dataset* hasta la imagen resultante, promoviendo una reflexión sobre la interacción entre biología y tecnología. La serie indaga en las dinámicas de codificación y decodificación realizadas por entidades orgánicas, enfocándose en los procesos de manejo de información del ADN, siempre abiertos a mutaciones. Al integrar la naturaleza evolutiva del mestizaje y la aleatoriedad del cambio, se evidencian paralelismos con los dinámicos aspectos meméticos de nuestros entornos digitales, donde las imágenes frecuentemente se fusionan, modifican, deterioran o recontextualizan.



Vanessa Barragao (1992)
New World, 2019
Ganchillo y tallado en lana
200 × 400 cm

Apostando por un relato lúdico, fragmentos, esquirlas, recuerdos, gustos y relatos, componen un breve y amenerado gabinete de curiosidades. Términos como *miracula*, *mirabilia*, *naturalia*, *curiosa*, *regalia*, *realia*, o *pretiosa* vuelven a resonar entre las paredes del museo. Desde lo híbrido, lo inacabado y lo exótico, obras de Miriam Cahn, Izumi Kato, Danny Fox, Rubby Swinney, Zhanna Kadyrova, Breza Checcini, Mercedes Helnwein o Kotaro Abe, componen un precario bodegón. Una muestra de *naturalezas vivas* en un espacio quizá, históricamente vinculado a lo estéril, a lo seco y a lo duro.

Entangled Others
(2020)
self-contained 009
(*exhibition copy*),
2024
4K y 1920×1920
video-instalación
multicanal
1 min 30 s



Espacios congelados

La institución arte, a pesar de ser percibida habitualmente como un ente informe, ilimitado y siempre en expansión, está íntimamente ligada a una serie de espacios materialmente densos y monumentales situados en el umbral que separa –y a la vez une– a la ruina de la potencialidad absoluta. **Handle With Care**, una muestra deseosa de abrir una conversación sobre el acto de consignación, recorre de manera sinuosa algunos de los enclaves donde sucede la exhibición artística y florece el coleccionismo.



Robbie Cornelissen (1954)
Naked - The Great Chamber, 2017
Grafito sobre papel
240 x 305 cm

El museo fuera de escala, sobredimensionado, siempre imaginado como un espacio de contacto pero relegado a ser lugar de tránsito, se proyecta sobre las estaciones de tren solitarias que Michael Chapman congela en *Metropolis Sunlight* (2014), donde el pintor retrata la tristeza irremediable de la urbe. Lo hueco, el eco y lo siniestro, atraviesan también la praxis de Robbie Cornelissen que dibuja en *Naked-The great Chamber* (2017) el *Palazzo Ducale* de Venecia completamente vacío y carente de vida, mientras anticipa misterios, ausencias y otros inquilinos.

El ambiente palaciego como antesala del museo actual queda recogido en el relato de una exposición donde el *white cube* o el peso ideológico de la arquitectura que configura los espacios artísticos resultan temas de un interés fundamental. Desde *You Are Brazen* (2016) de Rinus Van de Velde hasta *Procession* (2014) de Mihael Milunovich, pasando por *Field Notes* (2016) de Joshua Flint, este pequeño y apresurado recorrido solipsista sucede lleno de gazapos y saltos temporales. Lejos de limitar el discurso, el relato fragmentado sobre los lugares museales propone espacios de reflexión alejados de un juicio categórico. La duda y el juego son entendidos como el inicio de la conversación y quizá también como el final deseable.



Rinus Van de Velde (1983)
You Are Brazen, 2010
Carboncillo siberiano sobre papel
200 x 150 cm

Una casa encantada

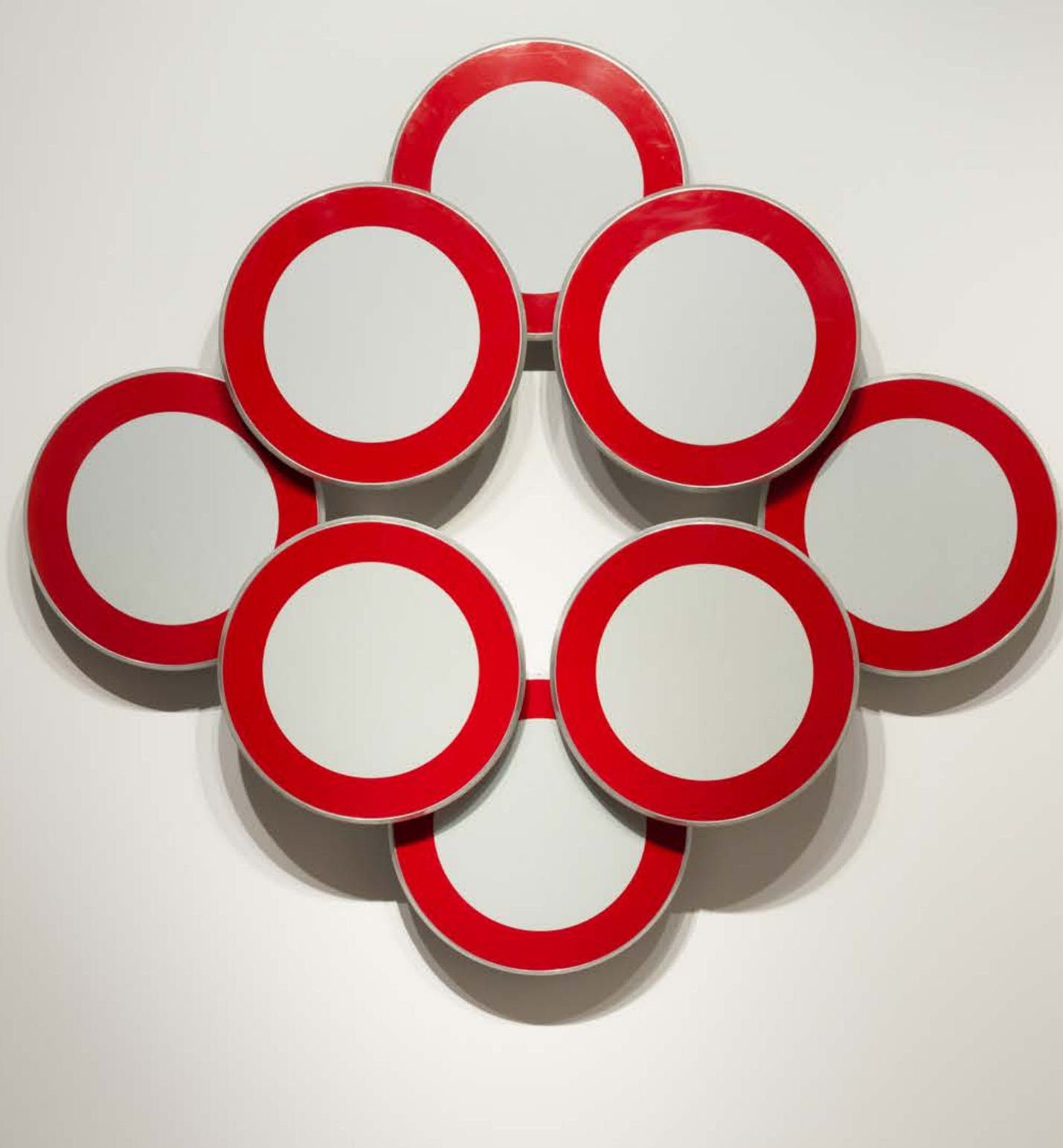
Los espacios, en ocasiones nos evocan sombras, espíritus o vivencias de otros que asedian salas y pasillos, que atraviesan los lugares, también pinacotecas y centros de arte.

En *Handle With Care*, la cera fría con la que Gary Simmons compone *Hands on Hips* (2023) congela brevemente a estos seres sobrenaturales. Los contornos de los primeros personajes animados del universo Disney adquieren movimiento y bajo la acción del artista, el rastro, la huella, el fantasma y la memoria de la imagen quedan al descubierto. Es entonces cuando lo que parecía un recuerdo propio de la infancia, inofensivo, se devela como un icono anclado en el racismo más sutil y afilado. Gary Simmons señala la parodia y la humillación de lo negro a través de la simbología coon y su presencia en la cultura popular.

Durante la exposición el fantasma está muy presente. Su cuerpo informe también se deja ver brevemente entre las pinceladas de Jingze Du. En su obra titulada *Las Meninas* (2023) el artista chino irlandés desfigura la ópera prima de Diego Velázquez tiñendo de negro y gris los rostros de los personajes, desdibujando el Cuarto del Príncipe del Alcázar de Madrid y deformando el ambiente del lienzo original. La historia se desplaza ligeramente ante los ojos de Jingze Du que escucha las voces del espíritu y abre la puerta del palacio para que aquello que va por debajo conquiste y asalte la pieza.



Gary Simmons (1964)
Hands on Hips, 2023
Óleo y cera fría sobre
lienzo
152,4 × 152,4



Santiago Cancino (1981)
R-100 (Serie Norma), 2021
Aluminio y adhesivo reflectante
196 × 196 × 20 cm

Sobre la diferencia entre baile y coreografía

R-100 (2021) de Santiago Cancino sitúa el debate. A través de varias señales de prohibido el artista chileno desvela aquello que ocupa la centralidad más absoluta del espacio: el límite. Junto a la escultórica instalación prohibitiva, *Looking for Sunshine 17* (2017) de Jordy Kerwick recuerda otras formas de hacer, otras formas de custodiar.

A modo de colección íntima y personal, de colección ordinaria, *Escenario doméstico #02* (2023) de Miju Lee y David Oliver (Grip Face) señalan la expansión incontrolable de las lógicas del archivo y su influencia en los espacios más privados de la vida. Igualmente, los lienzos de David Jien, inciden sobre esta práctica de auto-consignación. Sin abandonar el interior, sin dejar el lugar donde se custodian los secretos y el deseo, Tilo Baumgärtel, perteneciente a la nueva escuela de Leipzig junto a Neo Rauch o Rosa Loy —ambos artistas presentes en la Colección SOLO—, presenta *Pause* (2004), un lienzo de gran formato donde se puede observar a una pareja, en su salón, en actitud contemplativa, analizando los pequeños monstruos en vitrinas que llenan el espacio y maquillan lo difunto con un simulacro de vida.

Asimismo, el límite se sitúa también en aquello que atraviesa la autopercepción. No todas las barreras son fruto de la exterioridad, la privación es también una cuestión interna y performativa que afecta a los modos coreográficos del visitante del museo. El movimiento, de carácter efímero, es estudiado y custodiado en *Human Unreadable #290* (2023) del colectivo Operator. A partir de una codificación criptográfica y utilizando blockchain como medio artístico, las artistas trabajan cuestiones relacionadas con la opacidad de aquellas tecnologías que se ofrecen como nuevos modos de coleccionar y archivar.

David Oliver (Grip Face), (1989)
y Miju Lee (1982)
Escenario Doméstico #02, 2023
Acrílico sobre lienzo
80 × 100 cm
Cortesía del artista



Tilo Baumgärtel (1972)
Pause, 2004
Oleo sobre lienzo
210 × 300 cm

Herramientas de Cuidado

Handle With Care, una muestra comprometida con el acto de tropezar, reflexiona sobre las lógicas y la intimidad del espacio que ocupa. La exposición presta atención a los mecanismos de cuidado que articulan la vida y el trabajo y que, desde la Colección SOLO son reconocidos como la herramienta indicada para actuar sobre la distancia, la quietud y la escarcha que asaltan la institución museo. Durante el recorrido del espacio, los procesos que hacen posible la muestra —desde el almacenaje a la restauración o la producción— ocupan un papel protagonista. La labor del custodio se define también por el trabajo de todo el engranaje que lo rodea y que se exhibe en esta exposición no queriendo desdibujar la labor del artista sino enriquecer la conclusión y señalar las estructuras que propician todo aquello que se ve.

Por este motivo la exposición opta por documentar la historia del espacio recordando lo que ocurrió antes y mirar con cuidado y precisión los pasos recorridos.

Intentando traspasar las lógicas del museo que entienden el objeto del arte —y del coleccionismo— como un elemento acabado y condenado a la mera observación, la instalación *A.I.C.C.A.* (2023) propone mostrar todo aquel trabajo de artistas, ingenieros y equipos de producción que no suele permanecer visible. Las labores cotidianas del día a día para dichos agentes, lejos de constituir un proceso lineal, componen un diálogo y exploración que no tiene fin último: el prototipado, el ensamblaje y la programación de *A.I.C.C.A.* despliegan una serie de potencialidades que forman parte de una práctica artística que se entiende como procesual.

Atender al cuidado de estos mecanismos, así como a las implicaciones materiales de los mismos, nos permiten redimensionar la obra propuesta por Mario Klingemann. *A.I.C.C.A.* incorpora, por primera vez, robótica dentro de la habitual intersección entre arte y tecnología del artista que, en combinación con la complejidad algorítmica de ChatGPT, nos permite revisar los acercamientos habituales a las salas de museo a través de una crítica cada vez más automatizada.



Mario Klingemann (1970)
A.I.C.C.A. (Artificially Intelligent Critical Canine), 2023
Escultura robótica de IA. Performativa.
72 x 41 x 65 cm

Paisajes y constelaciones

Handle With Care está configurada como una constelación inconclusiva: el principio comparte espacio y voz con el final.

Rodeada de otros relatos, todos los puntos de apoyo que componen la exposición son también territorios propensos al desequilibrio. Durante la muestra, la certeza es relegada a la marginalia de un discurso que se construye con memorias y recuerdos, con esquirlas desprendidas de conflictos, inseguridades, carcajadas, ritos y susurros. La exposición presenta un mapa intuitivo, lleno de borrones, correcciones y líneas desdibujadas por la memoria: un paisaje metafórico donde los engranajes del museo son desenterrados.

Desde la lógica del artificio, de la sugerencia, del simulacro, de la *contrivance*, es desde donde William Mackinnon compone sus paisajes. En sus grandes lienzos *Going Home for Christmas* (2023) y *Home and Away II* (2021) nada es real pero, sin duda, todo existe. Interesado en lo que ocurre en la oscuridad, el artista australiano trabaja desde el intersticio donde el riesgo amenaza y la posibilidad florece.



Chino Moya (1975)
Perennial Functionality, 2024
4K video monocanal
3 min 27 sec

Ante el paisaje oscurecido de Mackinnon, la muestra recoge también un horizonte divino, exótico e ilimitado. *Eve* (2019) de Yoshitaka Amano, referente en la plástica nipona contemporánea, plantea un espacio fértil a la vez que arriesgado, inestable y peligroso desde donde imaginar un mundo diferente.

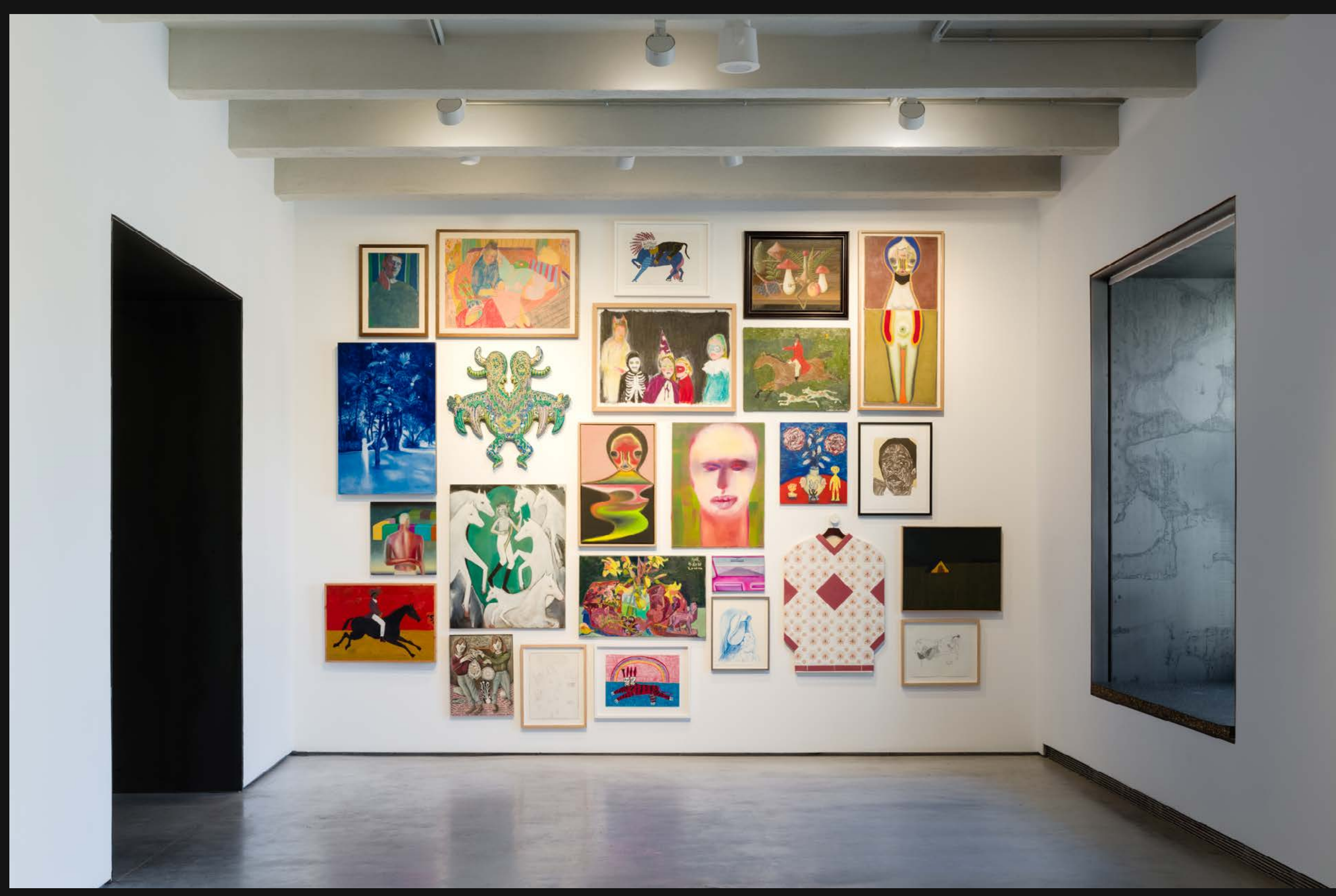
Asimismo, dentro de la muestra, quedan recogidos otros paisajes, otras cartografías y otros lugares. En *Northern Index* (2022) Danny Fox experimenta con una pintura liberada, casi automática, donde se compone un horizonte imaginado con referencias al suroeste británico. A modo de collage, el artista introduce la referencia del archivo del Museo de Virginia, recordando el mar documental que sostiene toda investigación, acción e institución creativa.

En *Perennial Functionality* (2024), Chino Moya revela alguna de las principales características de su universo imaginado: *Deemona* presenta un escenario hormigonado marcado por la quietud y la jerarquización social, una lógica inercial que entiende la historia como un proceso idealista y progresivo que deshumaniza la potencialidad creativa. Lu Yang, por su lado, nos muestra en un tono desenfadado y en un escenario de *gaming* convencional, aquellos conflictos provocados por este tipo de racionalidad. En *Material World Knight* (2018), un superhéroe se terminará enfrentando a sí mismo en la búsqueda de una forma de pensamiento no dualista, escapando de cualquier tipo de binarismo. Con influencias de la filosofía budista, el artista estructura un universo ecléctico a través del que reflexiona sobre los conceptos que constituyen los pilares fundamentales de nuestros territorios.



Danny Fox (1986)
Northern Index, 2022
Acrílico y collage sobre lienzo
182 x 213 cm





Handle With Care

Cotton fabric, shadows, dust, and hundreds of boxes make up the warehouses of most art collections and institutions on the planet. Inside, bright stickers warn of the fragility of the contents of the chests while complex cryptographic codes are an attempt to organise the seemingly chaotic files. The solemn rooms of art galleries are replaced by aseptic corridors full of works, and under the gaze of enormous shelves the inner workings of the monumental machine that is the museum are revealed.

Away from the sterile lights of the galleries and the neat whiteness of the walls of the exhibition space, in the darkness we find rolled canvases and sculptures wrapped in napa or raw cotton, in dialogue with each other. Their voices bounce off the concrete walls and the steel beams of the bunkers that guard them. Surrounded by echoes, noise and confusion, other stories are quickly generated. From the hubbub and excitement, from the underground, fleeing from permanent stasis, emerge discourses different from those that usually occupy the epidermis of the museum.

It is these works, affected and affectionate, eager to converse in other squares and eager to let themselves be crossed by other lights, other bodies and other voices, that resolutely occupy the walls of Espacio SOLO as part of the exhibition ***Handle With Care***. In this exhibition, the warehouse, the items that were held back, reverse the structure of the museum, and raise questions about the act of collecting, its agents, the history of the works and their relationship with the exhibition space.

Through more than 80 pieces and almost 60 artists, with diverse media like sculpture, painting, sound and artificial intelligence, Espacio SOLO proposes an operational fiction in which it is possible to navigate the history of the museum, question its present and imagine its future without abandoning the care and affections that, without a doubt, are the appropriate instrument to hone in on the cracks of the institution.



Becoming collectible

In *Empowerment Overload* (2019), Kajahl presents the result of his work as a court painter of a mythical civilization. Under the brush of the American artist, the image of otherness is subverted. Difference usurps the opposite space to that which the power structure has relegated it for decades. Next to it, accentuating the paradox generated by the conflict between peers, and continuing the SOLO Collection's research around confrontation and violence, *Der Hirt* (2000) by Neo Rauch, as a religious icon or animist symbol, imaginatively opposes Kajahl's polished figure.



Kajahl (1985)
Empowerment Overload, 2019
 Oil on canvas
 198 × 152 cm

Neo Rauch (1960)
Der Hirt, 2000
 Oil on paper
 100 × 70 cm

Along with the conflict, its tools. The metaphorical series *Typewriter Guns* (2015-2019) by Eric Nado provides weapons to the dispute that, little by little, emerges and occupies the dense landscape that Vanessa Barragao creates in *New World* (2019).

Likewise, while the tools and territory of combat are presented, the museum timidly reveals its own mechanisms on the surface. Holes, stains, and scratches are visible on the walls of the exhibition space, revealing the stories of past exhibitions and pointing out the instruments that make the curatorial act possible.

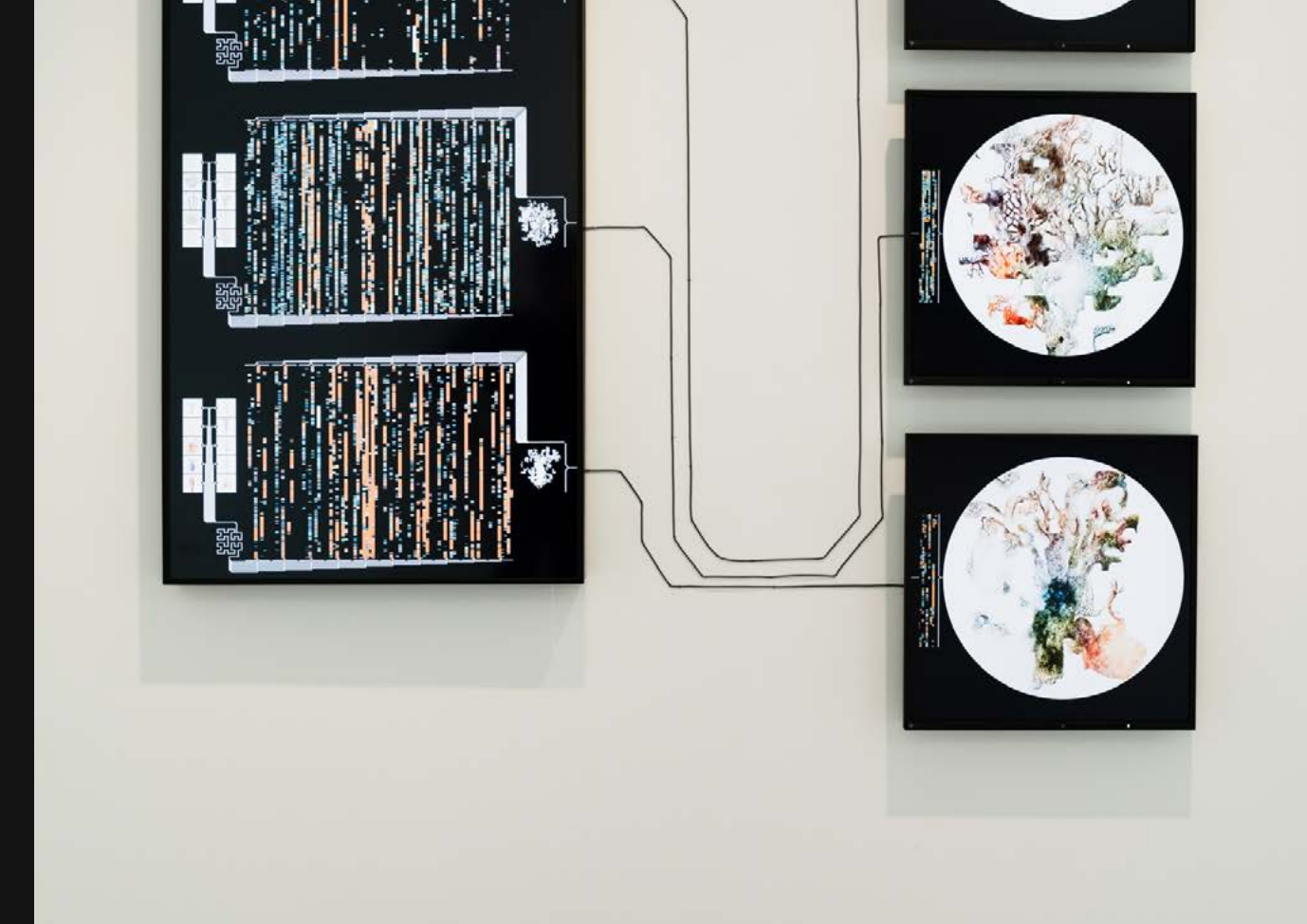
As fauna and flora of the strange ecosystem on display, *self-contained 009* (2024) by the *Entangled Others* collective - formed by artists Sofa Crespo and Feileacan Kirkbride McCormick - explores the transient states that are characteristic of generative artificial intelligence, from the dataset to the resulting image, promoting a reflection on the interaction between biology and technology. The series investigates the dynamics of coding and decoding carried out by organic entities, focusing on the processes of DNA information management, always open to mutations. By integrating the evolutionary nature of miscegenation and the randomness of change, parallels are established with the dynamic memetic aspects of our digital environments, where images are frequently merged, modified, deteriorated and recontextualised.



Vanessa Barragao (1992)
New World, 2019
 Crochet and wool carving
 200 × 400 cm

Committed to weaving a playful narrative, fragments, splinters, memories, tastes, and stories make up a brief and mannered cabinet of curiosities. Terms such as *miracula*, *mirabilia*, *naturalia*, *curious*, *regalia*, *realia*, and *pretiosa* resonate again between the walls of the museum. From the hybrid, the unfinished and the exotic, works by Miriam Cahn, Izumi Kato, Danny Fox, Rubby Swinney, Zhanna Kadyrova, Breza Checcini, Mercedes Helnwein and Kotaro Abe make up a precarious still life. A sample of living natures in a space perhaps historically linked to the sterile, the dry and the arid.

Entangled Others
 (2020)
self-contained 009
 (exhibition copy),
 2024
 4K and 1920x1920
 multi-channel video
 installation
 1 min 30 s



Frozen Spaces

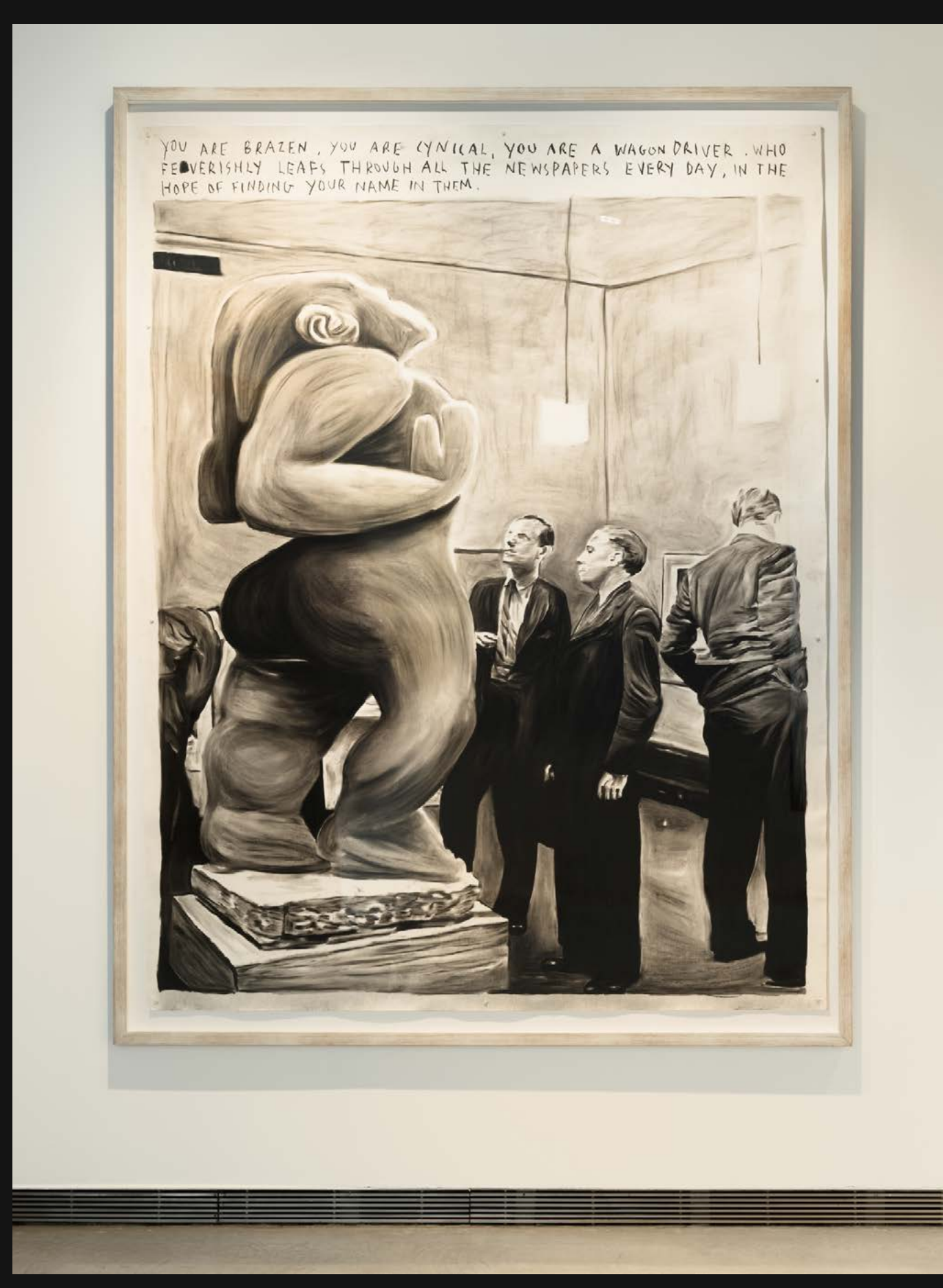
The art institution, despite being usually perceived as a formless, unlimited, and constantly expanding entity, is intimately linked to a series of materially dense and monumental spaces located on the threshold that separates – and at the same time unites – ruin and absolute potentiality. *Handle With Care*, an exhibition eager to open a conversation about the act of consignment, winds its way through some of the enclaves where artistic exhibition develops and collecting flourishes.



Robbie Cornelissen (1954)
Naked - The Great Chamber, 2017
Grafito sobre papel
240 × 305 cm

The out-of-scale, oversized museum, always imagined as a space of contact but relegated to being a place of transit, is projected onto the lonely train stations that Michael Chapman captures in *Metropolis Sunlight* (2014), where he portrays the irremediable sorrow of the city. The hollow, the echoing and the sinister also make an appearance in the work of Robbie Cornelissen, who, in *Naked-The Great Chamber* (2017) depicts the *Palazzo Ducale* in Venice completely empty and devoid of life, while anticipating mysteries, absences and other inhabitants.

The palatial atmosphere as a prelude to the current museum is captured in the story of an exhibition where the white cube and the ideological weight of the architecture that configures artistic spaces are subjects of key interest. From *You Are Brazen* (2016) by Rinus Van de Velde, to *Procession* (2014) by Mihael Milunovich, through *Field Notes* (2016) by Joshua Flint, this small and hasty solipsistic tour is full of blunders and time jumps. Far from limiting discourse, the fragmented story about museum places proposes spaces for reflection, far from a categorical judgement. Doubt and play are understood as the beginning of the conversation and perhaps also as the desirable end.



Rinus Van de Velde
(1983)
You Are Brazen, 2010
Siberian Charcoal
on paper
200 × 150 cm

A haunted house

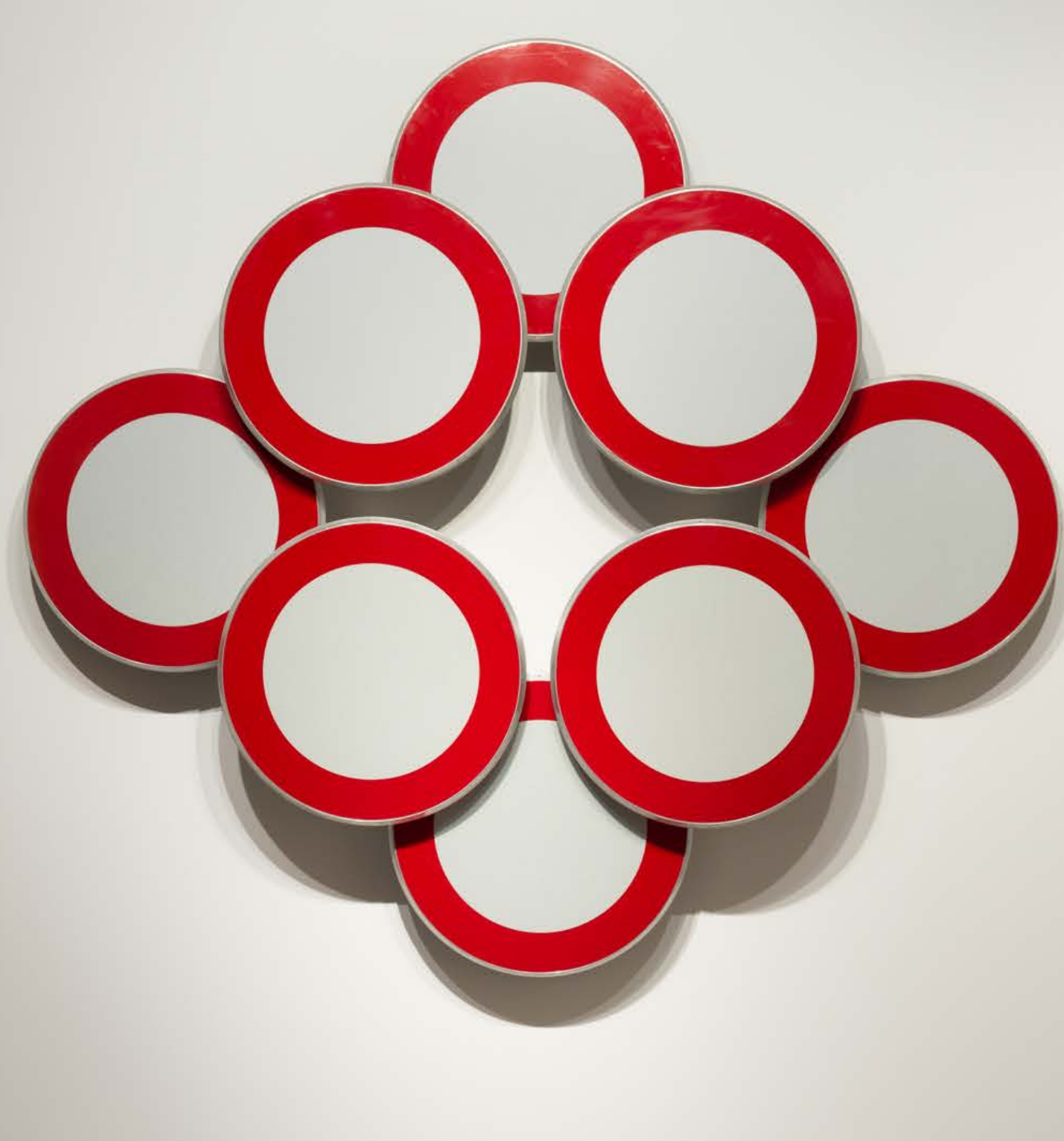
The spaces sometimes evoke shadows, spirits and the experiences of others that besiege rooms and corridors, that weave through spaces, also those within art galleries and museums.

In *Handle With Care*, the cold wax with which Gary Simmons composes *Hands on Hips* (2023) briefly freezes these supernatural beings. The contours of the first animated characters of the Disney universe acquire movement and, through the work of the artist, the trace, the imprint, the ghost, and the memory of the image are revealed. It is then that what seemed like a harmless childhood memory is revealed as an icon anchored in the most subtle and sharp racism. Gary Simmons points out the parody and humiliation of blackness through coon symbology and its presence in popular culture.

Throughout the exhibition, the idea of the ghost is very present. His shapeless body is also briefly glimpsed in Jingze Du's brush strokes. In his work *Las Meninas* (2023) the Irish Chinese artist disfigures Diego Velázquez's debut work by dyeing the characters' faces black and grey, blurring the Prince's Room in the Alcázar of Madrid and deforming the atmosphere of the original canvas. The story moves slightly before the eyes of Jingze Du, who heeds the voices of the spirit and opens the door of the palace so that what lies beneath can conquer and assault the room.



Gary Simmons (1964)
Hands on Hips, 2023
Oil paint and cold wax
on canvas
152,4 × 152,4



Santiago Cancino (1981)
R-100 (Serie Norma), 2021
Aluminio y adhesivo reflectante
196 × 196 × 20 cm

On the difference between dance and choreography

R-100 (2021) by Santiago Cancino situates the debate. Through several no-entry signs, the Chilean artist reveals that which occupies the absolute centrality of the space: the limit. Along with the sculptural prohibitive installation, *Looking for Sunshine 17* (2017) by Jordy Kerwick, he recalls other ways of doing, other ways of guarding.

As an intimate and personal collection, as an ordinary accumulation, in *Domestic scene #02* (2023), Miju Lee and David Oliver (Grip Face) point out the uncontrollable expansion of the logic of the archive and its influence on the most private spaces of life. Likewise, David Jien's canvases influence this practice of self-consignment. Without abandoning the interior, without leaving the place where secrets and desire are guarded, Tilo Baumgärtel, from the New Leipzig school, together with Neo Rauch and Rosa Loy –both of whose work is present in the SOLO Collection–, presents *Pause* (2004), a large-format canvas where you can observe a couple, in their living room, in a contemplative attitude, analysing the small monsters in display cases that fill the space and embellish the deceased with a simulacrum of life.

Likewise, the limit is also located in what goes through self-perception. Not all barriers are the result of exteriority; deprivation is also an internal and performative issue that affects the choreographic modes of the museum visitor. The ephemeral movement is studied and preserved in *Human Unreadable #290* (2023) by the Operator collective. Starting from cryptographic coding and using blockchain as an artistic medium, the artists work on issues related to the opacity of the technologies that are being presented as new ways of collecting and archiving.

David Oliver (Grip Face), (1989)
y Miju Lee (1982)
Escenario Doméstico #02, 2023
Acrylic on canvas
80 × 100 cm
Cortesía del artista



Tilo Baumgärtel (1972)
Pause, 2004
Oil on canvas
210 × 300 cm

Care Tools

Handle With Care, an exhibition committed to the act of stumbling upon, reflects on the logic and intimacy of the space it occupies. The exhibition pays attention to the care mechanisms that articulate life and work and that, from the SOLO Collection, are seen as the appropriate tool to act on the distance, stillness and frost that affect the museum as an institution. During the tour of the space, the processes that make the exhibition possible – from storage to restoration or production – play a leading role. The work of the custodian is also defined by the work of all the machinery that surrounds him or her and that is exhibited in this exhibition, not wanting to blur the work of the artist but rather to enrich the conclusion and point out the structures that promote everything that is seen.

For this reason, the exhibition chooses to document the history of the space, remembering what happened before and looking carefully and precisely at the steps taken before.

Trying to go beyond the logic of the museum that understands the object of art—and of collecting—as a finished element condemned to mere observation, the installation *A.I.C.C.A.* (2023) sets out to show all the work of artists, engineers and production teams that does not usually remain visible. The daily tasks of these agents, far from constituting a linear process, comprise a dialogue and exploration that has no ultimate goal: the prototyping, assembly and programming of *A.I.C.C.A.* display a series of potentialities that are part of an art practice that is understood as processual.

Paying attention to the care of these mechanisms, as well as their material implications, allows us to resize the work by Mario Klingemann. *A.I.C.C.A.* integrates, for the first time, robotics within the usual intersection between art and art technology, which, in combination with the algorithmic complexity of ChatGPT, allows us to reexamine the usual approaches to museum rooms through an increasingly automated critique.



Mario Klingemann (1970)
A.I.C.C.A. (Artificially Intelligent Critical Canine), 2023
AI robotic sculpture. Performative.
72 x 41 x 65 cm

Landscapes and constellations

Handle With Care is configured as an inconclusive constellation: the beginning shares a space and a voice with the end. Surrounded by other stories, all the supporting points that make up the exhibition are also territories prone to imbalance. In the context of the exhibition, certainty is relegated to the marginalia of a discourse that is built with memories and recollections, with splinters detached from conflicts, insecurities, laughter, rites, and whispers. The exhibition presents an intuitive map, full of erasures, corrections and lines blurred by memory: a metaphorical landscape where the museum's machinery is unearthed.

The logic of artifice, of suggestion, of simulacrum, of contrivance, is the source of William Mackinnon's landscapes. On his large canvases *Going Home for Christmas* (2023) and *Home and Away II* (2021) nothing is real but, without a doubt, everything exists. Interested in what happens in the darkness, the Australian artist works from the interstice where risk threatens and possibility flourishes.

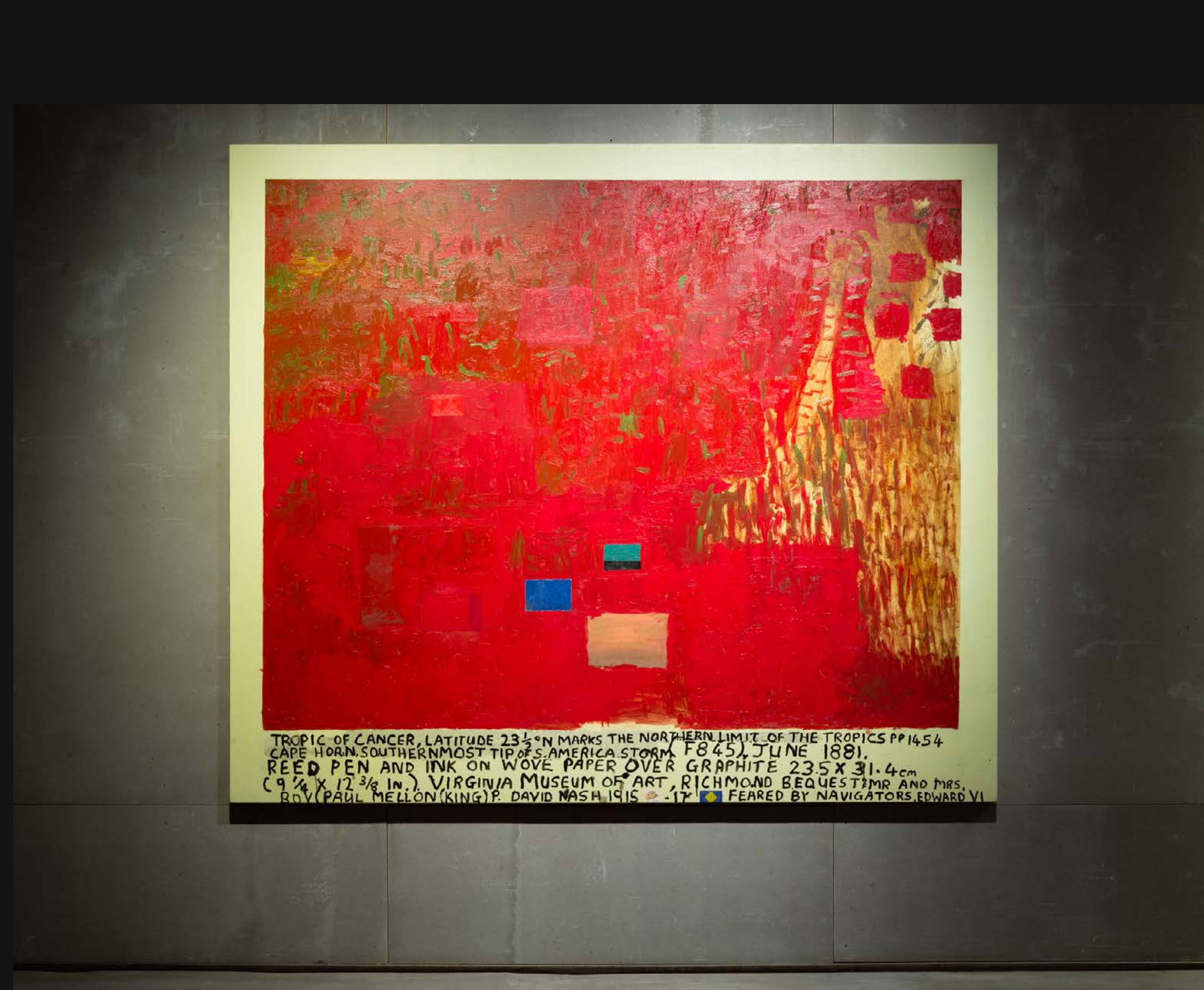


Chino Moya (1975)
Perennial Functionality, 2024
4K single-channel video
3 min 27 sec

Faced with Mackinnon's darkened landscape, the exhibition also captures a divine, exotic, and limitless horizon. *Eve* (2019) by Yoshitaka Amano, a key figure in contemporary Japanese art, proposes a fertile, yet risky, unstable, and dangerous space from which to imagine a different world.

Likewise, within the exhibition, other landscapes, other cartographies and other places are included. In *Northern Index* (2022) Danny Fox experiments with a liberated, almost automatic painting, where an imagined horizon is composed with references to the British southwest. As in a collage, the artist introduces a reference to the archive of the Virginia Museum, recalling the documentary ocean that sustains all research, action, and creative institutions.

In *Perennial Functionality* (2024) Chino Moya reveals some of the main characteristics of his imagined universe: *Deemona* presents a concrete scenario marked by stillness and social hierarchy, an inertial logic that understands history as an idealistic and progressive process that dehumanises creative potentiality. Lu Yang, on the other hand, shows us, in a light-hearted and conventional gaming scenario, the conflicts caused by this type of rationality. In *Material World Knight* (2018), a superhero will end up facing himself in the search for a non-dualistic way of thinking, escaping any type of binarism. With influences from Buddhist philosophy, the artist structures an eclectic universe which facilitates a reflection on the concepts that constitute the fundamental pillars of our landscapes.



Danny Fox (1986)
Northern Index, 2022
Acrylic and collage on canvas
182 x 213 cm